

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administración que en las librerías.)

Por tres meses. 6 reales.
Por seis meses. 12 »
Por un año. 24 »

La suscripción empieza el 1.º y 15 de cada mes.

Administración y Redacción,
Calle del Aguardiente, 6.

Pago al pedir la suscripción. La correspondencia al Administrador de EL COHETE.
J. E. Morete.

DIRECTOR: ROBERTO ROBERT.



PERIÓDICO SATÍRICO.

Domingo 5 de Enero de 1873.

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Adm. . . 8 reales.
Por seis meses. 16 »
Por un año. 30 »
EXTRANJERO.—Por tres meses . 16 »
ULTRAMAR.—Un año. 4 pesos.

Se publica todos los domingos.

Número suelto,
DOS cuartos en toda España.

Toda suscripción de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

DIBUJANTE: J. LUIS PELLICER.

PESE A QUIEN PESE.



Al fin la grandeza española ha asomado no sé si rabo u oreja.

Los que con tanto entusiasmo se hicieron familiares del Santo Oficio por la integridad de la fé católica, se familiarizan hoy con la aristocracia del tabaco, del algodón y de la banca, por amor a la integridad nacional.

¡La integridad nacional! Ese es el último coco, el último fuego de bengala...

Una señora que había tenido un amante de cada provincia de la Península, fué sorprendida hace poco en conversacion criminal con un habanero.

Por cuyo motivo, el marido la sometió a la paliza número 50.

Y al son de los linternazos, exclamaba:

—Esta vez tengo disculpa; perdóname, esposo; he faltado, sí; pero he faltado... deseosa de realizar dentro de mis facultades la integridad nacional!

El promotor fiscal pide la pena de muerte contra Manuel Pastor con motivo del atentado contra el rey.

Es decir, que hay todavía reyes y verdugos, formando un dechado en el cual labran sus curiosos labores los fiscales.

Hace mucho tiempo que distinguidos médicos y fisiólogos franceses explicaron el período de la *Comune*.

Ahora sale el conde Daru con un informe, diciendo que el suceso fué un crimen inexplicable ante el país y ante la historia.

El conde Daru, sin embargo, no cree que sea inexplicable su informe.

Con otros 18 años de imperio Bonapartista, ¿no se explica el señor conde que cualquiera revolución tomase carácter igual a la del 4 de Setiembre?

Uno de los sucesos más notables de la época es la próxima adopción del sistema métrico decimal en Turquía.

El coincidir este suceso con la abundante expedición de los ochavos morunos en los estancos de Madrid, ha llamado la atención de los que estudian la influencia de las razas orientales en España.

No han logrado causar tanta sensación las tremendas noticias relativas a Cuba, fabricadas y propagadas por los amigos del orden.

Parece que la Liga piensa nombrar una junta de hombres expertos en el arte de conmover los ánimos, para que diariamente hagan circular las nuevas ultramarinas mas á propósito para excitarnos.

Una de las condiciones impuestas á los individuos de esa junta, será que no cobrarán nada por las noticias de que ya se haya hecho uso en otro período cualquiera.

Por ejemplo: no cobrarán, si dicen que los voluntarios de la Habana se han sublevado y trasladado á Puerto-Rico.

No cobrarán por inventar incendios de ingenios en este último punto.

No cobrarán por citar casos de negros que hayan comido niños blancos, etc., etc.

Mucho tendrán, pues, que discurrir esos noticieros para ganarse la vida; pero mucho se puede esperar de su buena inventiva.

La prueba está en que ellos son los que discurririeron hacer correr la voz de que los negreros son liberales.

Hace tiempo que no se tienen noticias de nuevas curiosidades desenterradas en Pompeya; pero en compensacion anuncia un periódico que el general Zavala está dispuesto á luchar por las actuales instituciones.

¡Con que digan ahora que los radicales no tienen ministro de la Guerra!

Por lo demás, los carlistas constituyen el partido mas constante en sus opiniones. ¡Admirable fé la que les alienta!

Verdad es que solo el grito de Dios, Patria y Rey puede dar alientos para incendiar estaciones y disparar contra los trenes de viajeros.

Testigos de estos hechos, Monistrol en Cataluña y el Carrascal en Pamplona, repetirán á las generaciones futuras, que en medio del excepticismo que nos devora, hubo incendiarios pontificos y realistas en España.

No quisiera acibarar la existencia de mis lectores; pero no puedo ocultarles que, si los carlistas no lo impiden, se instalará el Banco hipotecario muy en breve.

Y á propósito de breves, recuerdo los apostólicos, y estos me hacen pensar en Pio IX, y esto me recuerda que, segun dicen, pronto regañará con el imperio alemán.

De modo que reñido con el reino de Italia, amosado con la república francesa, enojado con la dinastía reinante en España, despedido con el imperio austriaco, separado de los cismáticos de Inglaterra y Rusia... ¿quiénes son, al fin, los amigos de Benito?

Esos amigos, segun se asegura, van á manifestarse pronto con mochila y sotana en los campos de Navarra. Parece que, en efecto, se trata de añadir algo al espectáculo que ofrecen los tersistas, y ese algo será una nueva comparsa de clérigos versados en el arte de matar.

Se anuncia un nuevo periódico que se titulará *La Liga*, y un folleto con el título de *La Liga*.

Con este motivo son muchos los escritores que andan pringados.

Se ignora si habrá españoles bastante incautos para dejarse cazar por lo patriótico.

Aunque todos los días se publican con religiosa puntualidad noticias sobre ascensos en el ejército, hay impacientes que por hacer la oposicion al Gobierno se muestran poco satisfechos.

Para que el público se tranquilice, podemos asegurarle que ya se ha mandado á muchos jefes que propongan cuantas gracias les parezcan bien.

¡Para qué quieren mas ganga los no paisanos!

La moda fué siempre calificada de deidad veleidosa; pero de algun tiempo á esta parte, vuelve por su honor y da pruebas de que en determinadas ocasiones es tan constante como las mujeres... feas, segun decia la famosa *Ninon*.

En efecto, dura mucho la moda de recibir anónimos: ya no se tiene por persona decente la que no dice dos ó tres veces por semana que le acaban de amenazar de muerte en un anónimo.

Si esto sigue así, llegará á ser como las pecas postizas que se ponian en algun tiempo las señoras: todo el mundo sabia que eran postizas; pero producian su efecto.

Así espero sea cosa corriente el preguntar un amigo á otro:

—¿Qué, te parece que me mande dirigir un anónimo diciéndome que me van á quemar la casa?

—¡Pero si tú no tienes casa!

—Por esto lo digo; porque así parecerá que la tengo.

Una rebelde enfermedad nos impidió asistir al banquete dado en obsequio del orador de la república federal; pero nos consolamos con el relato que de él nos han hecho.

Somos admiradores, como todo el mundo, de Emilio Castelar; somos además amigos suyos probados; pero hasta ahora habíamos creído que no habia nada tan grande como su elocuencia, y lo confesamos con rubor, nos hemos desengañado.

A un amigo nuestro, pintor, que tiene su estudio en un piso sétimo de la calle del Caballero de Gracia, han ido á pedirle aguinaldo los celadores de las alcantarillas.

Si esto no es mas grande que Castelar, no entendemos de medidas.

Se nos acaba de participar que un amigo nuestro ha roto el bombo con que se elogiaba en su propio periódico, al asegurar que este era el único que habia cumplido sus compromisos.

Los lectores de EL COHETE saben por experiencia propia que ni hemos dejado de cumplir los nuestros, ni se nos ha ocurrido mentarlo, por ser cosa con la que estamos desde largo tiempo familiarizados.

En Palacio se preparan dos banquetes, uno para el día 6 y otro para el día 8.

No asistiremos al uno ni al otro, porque el rey, con todo su poder, no tiene el menor pretexto para convidarnos.

Ni se lo daremos.

El último chiste cogido al vuelo en el café de For-
nos es el siguiente:

—¿Sabes quién es el autor de *Los diamantes falsos*?

—No.

—Pues es Buixó.

—¿Y no se ha fugado? — Roberto Robert.

ARMONIAS PROFANAS.

VI.

Regenerémonos!

Dime, ¿no te parece,
lector, que es hora de cambiar de vida?
El tiempo está en sus trece;
pasa y se va, sin dar la despedida.
Siempre diciendo estamos
que mudar de sistema es ya preciso,
y tan frescos al cabo nos quedamos,
mientras los años llegan de improviso...
Conque, no parezcamos radicales;
cumplamos los propósitos que hacemos,
seamos una vez gentes formales...
Dejemos la pereza vergonzosa
que en nosotros se ceba...
Nuestra vida desde hoy sea otra cosa...
¡Amigos, año nuevo, vida nueva!

Ya tengo yo formado mi programa,
y aprobado en consejo de ministros,
y pensado dos horas en la cama...
Por completo aceptado,
lector, yo te aseguro
que desde hoy va a hilarse muy delgado.
Por si tú también quieres decidirte,
voy a darte, lector, algún consejo,
que mal no ha de venirte.
Seas joven ó viejo...
(Oigo decir á alguno:
—¡Vaya, qué cosas tienen los poetas!
¡Jesús, qué inoportuno!
¡Ya que se pone á dar, que dé pesetas!)

Si en amor, en política ó en arte,
una ilusión conservas todavía,
¡ay, incauto lector! ¡mas te valdria
el arte con la música á otra parte!
¡El tener ilusiones! ¡qué bobada!
¡Dadas por medio duro...!
¡Con medio duro sales de un apuro,
y con las ilusiones no haces nada!

Hasta hoy con calor has disputado
sobre quién vale mas, si Juan ó Diego;
sobre si este ó aquel hombre de Estado
gobernaba mejor; y loco, ciego,
apurando por fin el silogismo,
en tu furia salias
con cualquiera rompiéndote el bautismo...
Y mientras tanto cuatro zascandiles,
muy sosegadamente,
al oírte decían: ¡Qué inocente!
y echábanse al bolsillo algunos miles,
por si llegaba el trance horrible y fiero
de contemplar vacío el comedero
cuando al poder subiese Pedro Arista,
el zapatero del portal de enfrente,
miembro de la Tertulia progresista...

Hoy que lo ves con calma,
tranquilo el corazón, las sienes frías,
¿no te parece, dí, lector del alma,
que era papel ridículo el que hacías?
De ese camino vete,
porque si en él prosigues
siempre te mirarán como á un pobrete...
En la senda que sigues
tunos abundan y bribones sobran...
¿Los triunfos del político te halagan?
¡Pues nunca seas tú de los que pagan,
y sí de los que cobran!

Pues ¿y el arte? ¡bonito está el negocio!
¡En buen berengenal te meterías!
Mas productivo es entregarse al ocio...
tendrías que luchar todos los días
con la legión de estúpidos é idiotas
que mientras ibas con las botas rotas,
á tu lado triunfantes mirarias.
Porque hoy, en saliendo del me escamo,
y el vivir no me dejan los ingleses,
y el andana me llamo,
y el debo á mi patrona cuatro meses,
todo es tiempo perdido;
y si tú eres artista verdadero,

al cabo morirás, así lo espero,
en un rincón hambriento y aburrido...
¡Si las letras están... cochinamente!
(la palabra no es mia; no lo dices,
pues es del elegante y elocuente
autor de *La carila de virtudes*).
¡No trabajes! no seas majadero...
coje una obra francesa,
la traduces, la llevas á una empresa
y te haces con nombre y con dinero.

¡Las mujeres! ¡pues digo! ¡buenas piezas
la mayor parte están! Al punto aprenden
todas estas lindezas:

—¿Viene usted con buen fin? ¡me ruborizo!
(Lo cree el muy...! ¡válgame Dios qué bobos
Dios á los hombres hizo...!)
—¡Ciega á tu amor me ves sacrificada...!
(¿Cuándo vendrá Fernando?)
¡Magnífica tostada
es la que á este gaché le estoy jugando!)
¡Vamos! ¡si no se encuentran mas que cucas!
¡si se la pegan á los mas expertos!
¡si hasta del mismo vientre de sa madre
salen ya con los ojos mas abiertos...!

¡Ah! Si tropiezas con alguna *hulana*,
de esas de buen trapío,
que sea *liberal* y campechana;
de esas que, haga calor ó que haga frío,
vuelven loca á la gente con su talle,
y que al andar se mueven como tencas
cuando van por la calle...
de esas, en fin... ¡flamencas!
recuerda aquel refrán que así se explica:
Para llegar á viejo...
etcétera, y olvida á aquella chica...
Si ella es viva de genio y se propasa,
este es, lector, el último consejo...
¡mandámela á mi casa!

Ernesto García Ladovese.

INTERESES.....

¡Alabado sea Dios! ¡Ya han dado los conservadores
con el gran razonamiento contra la abolición de la
esclavitud! ¡Ya era hora!

Porque ¡mire V. que lo han buscado! ¡mire V. que
han revuelto cielo y tierra!

—¿Diremos, decía uno, que la abolición es mala
porque va á dejar sin recursos á los esclavos después
de manumitidos.

—¡No! respondían varios, porque nos demostra-
rán como dos y dos son cuatro que no es posible que
un hombre llegue jamás á tener menos recursos que
tiene en estado de esclavitud.

—Pues ¡tomémoslo por lo sentimental! Digamos
que la religión no nos permite que abandonemos á
esos infelices.....

—¡Menos, mucho menos! Nos enseñarán los verdu-
gonos hechos en la espalda del negro por el látigo
del capataz.

—Pues ¡invoquemos la justicia!

—¡Peor que peor! Si la justicia ya la invocan ellos
y además está de su parte.

—Nos escusaremos.....

—Sí, á ver. Piense V., piense V. algo nuevo.

Hasta que ha salido uno y ha dicho:

—Pero ¿á qué se quiebran Vds. los cascos? ¿hay
más que hablar de los *intereses creados*?

—¡Magnífico! — ¡Bravo! — ¡Qué acierto! — ¡Qué tino!

—¡Qué oportunidad! — ¡Los intereses creados! ¡Qué
buena frase! ¡Qué feliz ocurrencia!.....

Y han corrido por ahí la voz. Se lo han dicho unos
á otros al oído; se han ensayado en casa á decir:
«¡Oh! los intereses creados!»..... y es la frase de
moda, la frase favorita, la frase *touchante*, como dirían
los franceses.

—¿Sabe V. lo que hay? ha preguntado un conser-
vador á otro en la calle. — ¡V. dirá! — ¡Que la abolición
de la esclavitud ataca...! — ¡Ah, sí! la moral, ya lo sé.
—No señor, no es eso. — ¡Vamos! Ataca la integridad
— ¿Qué integridad ni que ocho cuartos? ¡Si un negro
no es una fanega de tierra! — ¿Pues qué ataca la abo-
lición? — ¡Pásmese V.! ¡los *intereses creados*! — ¡Bien,
hombre, bien! Me gusta la idea. ¿Con que los intere-
ses creados? ¿Y de quién es la ocurrencia? — ¡Oh, de
un gacetillero muy reputado entre todos los que no
tienen intereses!

Yo creo que los *caballeros de la liga* han debido
dirigir á sus amigos y coasociados una circular pre-
viniéndoles que no dejen de la mano eso de los in-
tereses creados, porque..... ¡he oído unas cosas con
motivo de esos intereses! ¡he visto aplicarlos de un
modo tan infeliz!

En fin, á todo apuro, á todo compromiso, á todo
fiero trance, se opone la consabida muletilla de los
intereses creados, y hay conservador que dice á su
patrona: «Señora, no me pida V. un cuarto hasta que
me empleen, hasta que se reconozca que los *intereses*
»*creados*.....»

En fin, hasta me han entrado ganas de saber qué
era eso de los *intereses creados*, y un conservador ins-
truido y erudito me ha puesto al tanto del asunto, di-
ciéndome:

«Pues es muy fácil. Supóngase V. que un pobre le
»pide á V. hoy limosna, y que V. se la da; el pobre
»vuelve á pedir la semana siguiente, y V. vuelve á
»darle limosna; vuelve otra semana, y vuelve V. á
»ser caritativo; á la semana siguiente ya está creado
»el interés, y si el pobre no va á buscar la limosna
»debe V. buscarle á él para entregársela, y si V. tie-
»ne la osadía de negársela, el pobre puede demandar.
»le á V. ante los tribunales, porque V. ataca un inte-
»rés ya creado. ¿Vé V. qué sencilla es la defini-
»ción?»

Vea V. con cuánta razón dice D. Carlos: «¿Con que
»os reunís en Cortes para tratar vuestros asuntos
»atacando mis intereses creados?» Y dice el verdu-
go: «¿Con que tratáis de abolir la pena de muerte?
»¿Y los intereses creados?» Y exclama el ladrón ante
el juez: «Señor, mi prision es una injusticia. Estoy
»robando desde que tengo uso de razón. Si hoy se
»me priva de la libertad de robar se atacan los inte-
»reses creados.....»

Vamos, es un gran razonamiento eso de los inte-
reses...

¡Dar libertad á un hombre cuyo bisabuelo fué
comprado por doscientos duros! ¡Libertad á un hom-
bre de color oscuro! ¡Libertad á un hombre que fué
robado á garrotazos en las costas de Africa!

Y sobre todo, ¡libertad á un hombre que no tiene
intereses creados, y que si los tiene se reducen á tener
el derecho de sufrir cien azotes diarios!

¡Vámonos, vámonos! ¡aquí no se respetan los inte-
reses!

Manuel Matoses.

¡YA LLEGAN! ¡YA LLEGAN!

A caballo en sendos rucios,
con ronzal en vez de bridas,
y puestos los acicates,
en morunas zapatillas,
sin heraldos, ni escuderos,
ni otra noble comitiva,
que un *pachón* de mala traza
y un *maestro* de mala pinta,
tres bultos por el camino
de la corte se divisan;
que á todo correr del burro
avanzan hacia esta villa;
y diz quien les vió de cerca
y les reparó la *fla*,
que llevan mantos de pieles
que al cándido armiño imitan,
con motas de trecho en trecho
como de manchas de tinta,
y tremendos espadones
de labores damasquinas,
y coronas como tiestos,
y unas chupas muy bonitas,
y cetos y lentejuelas
y treinta mil baratijas,
en fin... como son los reyes
que en la baraja nos pintan.

Hay quien juzga y quien propala
que esa trinidad burrística,
son las negras sombras de
tres reyes absolutistas,
que salen de sus sepulcros
á castigar la osadía
del que rebaja su *oficio*
en estas edades miserables,
dando á cualquiera la mano,
á un Gomez, como á un Padilla,
vistiendo de americana

ACTUALIDADES.



Así vino.



Así está en los duros.



Así en los sellos de correos.



Así en las cajas de fósforos.



Así se lo fingen los paletos.



Así está en los municipios rurales.



Así lo imaginan los Tenorios.



Así, las suripantas.



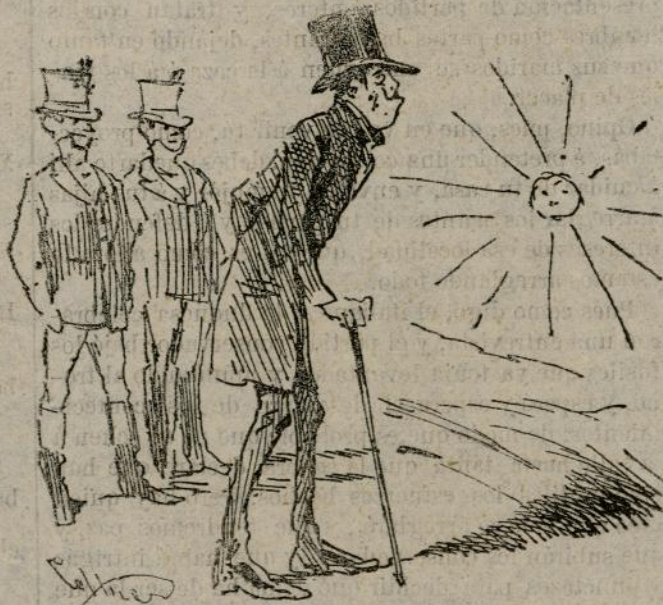
Así, Pio IX.



Así los negritos.



Así lo dibujan los chicos.



¡Así le han puesto!

tan corta como ceñida,
y tomando chocolate
en casa la Mariquita
para dar cinco pesetas
por el gasto y la propina.

Que uno es D. Pedro el Cruel
verdugo de su familia,
otro Felipe Segundo
con su negra monterilla,
y el mas moreno de todos
es el bárbaro Witiza.

Dicen que á D. Amadeo
no le llega la camisa
al cuerpo. Se les prepara
una recepcion magnífica;
grandes bailes... de gallegos,
manifestacion... de chispas,
y conciertos... de zambombas,
cencerros y chirimias;
y dicen... pero lectores
no hay que tragarla, que es *falsa*;
puedo asegurar á ustedes,
y lo sé de buena tinta,
que esos son los *Reyes Magros*
que el seis de enero, ó la víspera,
vendrán á darles juguetes
á cuantos niños y niñas
pisan de Madrid el suelo,
ó el suelo de las provincias.

P. Ximenez Crés.

MENESTRA.

Mi querido Roque:

La cosa pública, por la cual me preguntas con tanto interés en tu última carta, sigue sin novedad particular, á Dios gracias.

Digo sin novedad, porque supongo que no será para tí nuevo el saber que los conservadores conspiran á mas y mejor, y que dentro de poco se echan á la calle, segun ellos mismos dicen.

La verdad es que hace mucha falta, porque ya he perdido la cuenta de los dias que hace que no tenemos insurreccion nueva, con lo cual se defraudan nuestras legítimas esperanzas.

El otro dia nos dieron un poco de animacion con la noticia de que los fieles voluntarios de Cuba se habian sublevado contra el Gobierno de la nacion; y aunque luego resultó mentira, la verdad es que mas tarde ó mas temprano tendrán que hacerlo, porque habiendo pronosticado que en cuanto se llevaran reformas á Puerto-Rico habria desórdenes y motines en aquellas Antillas, hasta la fecha no ha ocurrido nada, y ya ves, que por una insurreccion mas ó menos no es cosa de que queden mal los voluntarios, los afiliados á la liga y los vecinos de Castro-Urdiales.

De modo que de un dia para otro te avisaré de haber ocurrido esos desórdenes, porque habiéndose empezado el planteamiento de las reformas, los motines ya no pueden hacerse esperar mucho.

Toda esta semana hemos estado alarmados los que nos dedicamos á escudriñar los asuntos políticos, esperando el desenlace de un acontecimiento que se presentaba con caracteres de gravedad.

Me refiero á la entrevista que se dice ha celebrado la duquesa de la Torre con el caballero Dragonetti.

Ya ves tú que la política va entrando en buen camino, puesto que ahora toman las mujeres la representacion de partidos enteros, y tratan con los hombres como partes beligerantes, dejando en tanto que sus maridos se entreguen á la caza ó á los viajes de placer.

Opino, pues, que en vez de venir tú, como proyectabas, á pretender una colocacion, debes quedarte ahí á cuidar de tu casa, y enviar á tu mujer y á tus hijas á arreglar los asuntos de tu partido y á defender los intereses de esa localidad, que así es como ahora lo estamos arreglando todo.

Pues como digo, el italiano y la duquesa celebraron una entrevista, y el partido conservador bajó los fusiles que ya tenia levantados y apuntando al trono, y esperó y espera el desenlace de los acontecimientos; de modo que es probable que no se echen á la calle hasta tanto que la señora declare que han sido inútiles los esfuerzos hechos. Pero hay quien cree que todo se arreglará, y que tendremos paz, y que subirán los conservadores, y que habrá intrigas y puñetazos para decidir qué dama ha de ser la que se encargue de la presidencia del Consejo.

No descuides, pues, el envío de tu mujer para que llegue á tiempo de pescar una direccion ó cosa así.

La Tertulia radical ha mandado hacer una lápida mortuoria para conmemorar la vuelta de Tablada del Sr. Ruiz Zorrilla, de lo cual deducen algunos que lo mejor que en su vida ha hecho D. Manuel ha sido venir de su pueblo en Junio del año pasado. ¡Cosas radicales!

Por lo demás, todo sigue igual. Los cupones del año pasado sin pagar, el presupuesto desnivelado, los carlistas creciendo, los alfonsinos menguando, la *Gaceta* llena de tranquilidad y la monarquía democrática floreciente, muy floreciente, como el queso Roquefort cuando empieza á florecer.

Con que tú veras si te conviene seguir en España ó emigrar á Zanzibar.—Tuyo, *Paco*.

Corzuelo.



Se da gran importancia á la opinion del general La Torre, que es contraria á las reformas de Ultramar. ¡Toma... toma...! También hay borrachos que dicen que el aguardiente tomado por las mañanas corta la bilis, y ningún médico receta aguardiente á los biliosos. ¡Qué cosas, señor, qué cosas!

El Papa está á punto de reñir con Guillermo de Prusia.

Qué es lo que dicen que les queda á los músicos viejos: la aficion y el compás.

Solo que al Papa no le queda el compás; la aficion... ¡sí, la aficion, sí!

Hombre, ¿con que han encargado el negociado de la prensa en el ministerio de Ultramar al Sr. Placer? ¡Oh idem!

Cerca de Virginia hay un francés que hace vida de ermitaño y que se hace pasar por hijo natural de Napoleon I.

Hé ahí un hombre que con tal de darse importancia no duda en sacrificar el honor de su madre.

Es la primera vez que he visto querer hacer pasar por falsa una moneda buena.

Apenas ha nacido la liga, y ya hay disensiones entre sus enligados.

¡Gracias á Dios que veo patriotismo en esa liga! ¡Si no sufriera divisiones la creeria extranjera!

El Sr. Thiers ha ofrecido á M. Guizot la presidencia del Senado para cuando en Francia haya Senado. Que es como si enseñara yo la Giralda de Sevilla á un forastero, y le dijera: «¡Si á V. le gusta... llévesela V.!»

Un periódico murmura de la actitud de algunos generales conservadores.

Y dice otro periódico: «Entiéndase que esto no va con el general Zavala, que está al lado de las instituciones.»

¡Mecachis! ¡qué seguras deben estar esas instituciones hoy!

Algunos correligionarios míos piden ahora que se haga luz, mucha luz sobre la conducta de cierto Consejo provisional de no sé dónde.

¡Hola! ¿Con que se va V. á oscuras con ese Consejo, y cuando le tienta V. y toca asperezas pide V. luz? ¡Cuántas comodidades pide V., caballero!

¡Cuánto tiempo hacia que no se fabricaban santos! Pero ahora, ha sido canonizado el beato Benito Labre.

¡Oh gozlo! ¡Un santo mas!

Nota.—Le sigue en turno para ser canonizado el beato Fray Fernando VII.

El Papa dice que ocurra lo que ocurra él no se embarca.

Hace bien; pero bueno es que tenga presente que el que no se embarca no pasa la mar.

En el último sorteo de lotería hubo un jugador que llevaba noventa décimos y todos le salieron premiados.

Ahora nombre V. á ese ciudadano gobernador de Madrid, y verá V. qué ensañamiento despliega contra las casas de juego, por inmorales... ¡Sí señor, por inmorales!

—¿Con que á la recepcion oficial del otro dia no asistió ningún individuo del Tribunal de la Rota?

—Así fué: ¿qué haremos con el tribunal de la Rota?

—Pues echarle... tapas y medias suelas.

El Sr. Perillan ha terminado dos comedias. D. Alfonso de Borbon ha tomado el mando de las fuerzas carlistas. Una joven soltera solicita cria... ¡Mal empieza el año!

—Se va á publicar un periódico titulado *La Liga Nacional*.

—¿Y V. cree que pegará...?

—Ni con liga.

Será gracioso que un conservador le diga á una conservadora: ¿Me deja V. ver la liga?

—¡Caballero! ¿Qué frases son esas?

—*La Liga Nacional*!

—¿A mi liga la llama V. nacional, insolente?

El Sr. Sagasta va á solicitar la entrada en un ingenio de Puerto-Rico en clase de esclavo para prolongar la esclavitud todo el tiempo que él concepte necesario el mantenimiento de esa preciosa institucion de nuestros mayores.

El Sr. Sagasta se está ya pintando la cara al efecto... es decir, al efecto no, al óleo.

GEROGLÍFICO.



(La solucion en el número próximo.)

SOLUCION AL GEROGLIFICO DEL NÚMERO ANTERIOR.

El esclavo no ve nada mas en el mundo que una vida de pesares y la muerte mas odiosa.



ESPECIALIDAD

EN LA CURACION DE LOS CALLOS,
OJOS DE GALLO Y UÑEROS,

POR D. LUIS CRESPO GARCÍA,

pedicuro de S. M. el Rey.

CARMEN, 32, PRINCIPAL.

LAS ESPAÑOLAS

PINTADAS POR LOS ESPAÑOLES

COLECCION DE ESTUDIOS

ACERCA DE LOS ASPECTOS, ESTADOS, COSTUMBRES,
Y CUALIDADES DE NUESTRAS CONTEMPORÁNEAS

ideada y dirigida

POR ROBERTO ROBERT

con la colaboracion de

Avilés, Blasco, Frontaura, Lustonó, Martín Redondo, Matoses, Mentaberri, Mobellán, Moreno Godino, Nombela, Nougues, Palacio, Perez Escrich, Perez Galdós, Puente y Brañas, Rivera, Ribot y Fontseré, Ruiz Aguilera, Saco, Sanchez Perez, Segovia, Ximenez Cros y otros escritores.

Esta obra, que consta de dos tomos en 4.º, con láminas, se vende á 32 rs. Los dos tomos contienen 70 tipos.

Se vende en las principales librerías y centros de suscripciones, y en la administracion de este periódico.

MADRID: 1872.

Imprenta á cargo de J. E. Morete, Aguardiente, 6.